

FORO

BOLETÍN INFORMATIVO DEL CONSORCIO DE LA CIUDAD MONUMENTAL, HISTÓRICO-ARTÍSTICA Y ARQUEOLÓGICA DE MÉRIDA

Torre de la Alcazaba
Foto: Celerina López.



Nº 17, octubre 1999



V Jornadas de difusión

Del 13 al 17 de diciembre de 1999 en el salón de actos del Centro Cultural Alcazaba (entrada libre a todas las actividades).

Entrevistas en la emisora municipal Radio Forum. Periodista: PILAR FERNÁNDEZ, emisión a las 10 h.

Lunes 13 de diciembre

Difusión y Didáctica del Patrimonio. YOLANDA BARROSO MARTÍNEZ y FRANCISCO MORGADO PORTERO, responsables del Departamento de Didáctica y Difusión.

Martes 14 de diciembre

El Consorcio de la Ciudad Monumental Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida. M. DEL MAR LOZANO BARTOLOZZI, directora, y JOSÉ M. SORIANO LLAMAZARES, gerente.

Miércoles 15 de diciembre

Las intervenciones arqueológicas en Mérida. PEDRO MATEOS CRUZ, coordinador del departamento de Arqueología, y JUANA MÁRQUEZ PÉREZ, responsable del departamento de Documentación.

Jueves 16 de diciembre

Seguimiento de Obras. PEDRO DÁMASO SÁNCHEZ BARRERO, responsable del equipo de Seguimiento de Obras.

Viernes 17 de diciembre

Biblioteca, Congresos y Publicaciones. FABIÁN LAVADO RODRÍGUEZ, bibliotecario, y MIGUEL ALBA CALZADO, miembro del Consejo de Redacción de las Publicaciones del Consorcio.

Visitas a excavaciones

Del 13 al 17 de diciembre se podrán visitar aquellas excavaciones que, estando en curso en esas fechas, reúnan las condiciones necesarias para poder acoger a grupos. Las visitas, guiadas por los arqueólogos responsables de cada excavación tendrán que concertarse, previamente, llamando al teléfono 924 31 21 23.

Conferencias

Lunes 13 de diciembre, 19,30 h.

Las pinturas de la calle Parejo de Mérida en el marco de la pintura mural romana en España. DRA. CARMEN GUIRAL PELEGRÍN. Profesora Titular de Arqueología de la UNED.

El hallazgo, durante una excavación de urgencia en la calle Parejo, de un conjunto decorativo compuesto por paneles de pintura y de estuco de época romana, motivó el inicio de un proyecto de estudio en el que colaboran el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida y la especialista en pintura mural y profesora de la UNED, Carmen Guiral Pelegrín. Tomando como referencia este conjunto, se realizará un repaso por toda la pintura provincial en España.

Martes 14 de diciembre, 19,30 h.

El Foro Provincial de Augusta Emerita y el recinto de la Alcazaba. Dos proyectos de investigación del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida. DR. PEDRO MATEOS CRUZ, Investigador Principal del Proyecto del foro Provincial. MIGUEL ALBA CALZADO, Investigador Principal del Proyecto de la Alcazaba. SANTIAGO FEJOO MARTÍNEZ, Investigador del Proyecto de la Alcazaba.

El proyecto del Foro Provincial tiene como objetivo conocer los edificios que poblaban esta zona de la ciudad en época romana. Situado en los alrededores de la plaza de la Constitución y la calle Halguín, tuvo un papel fundamental tanto para definir, físicamente, el urbanismo de la ciudad en esa zona como para, administrativamente, dirigir el destino de toda la provincia lusitana.

El proyecto de la Alcazaba se planteó con el fin de realizar un estudio en profundidad de todos los elementos de la etapa islámica de este recinto y de su entorno más inmediato. Este edificio, que representa la presencia armada del poder emiral en el s. IX, desempeñó un papel fundamental durante todo el periodo musulmán, siendo hoy el mejor exponente de la arquitectura militar, de esa época, en la Península, tanto por su antigüedad como por su conservación.

Mesa redonda

Miércoles 15 de diciembre, 19,30 h.

Intervenciones arqueológicas en Mérida durante 1999. Participan los arqueólogos del Consorcio de la Ciudad

El Consorcio

2



Las intervenciones arqueológicas serán abordadas en una mesa redonda en la que participarán los arqueólogos del Consorcio.
Foto: Celerino López.

Monumental de Mérida: PEDRO MATEOS CRUZ, TERESA BARRIENTOS VERA, PEDRO DAMASO SÁNCHEZ BARRERO, GILBERTO SÁNCHEZ SÁNCHEZ, FÉLIX PALMA GARCÍA y JUANA MÁRQUEZ PÉREZ.

Tras una breve exposición de los resultados de las intervenciones realizadas en este año, se abrirá un coloquio sobre las aportaciones de la arqueología al conocimiento histórico de la ciudad entre los componentes de la mesa y todos los asistentes que deseen participar.

Yacimiento y ciudad. La arqueología urbana en Mérida

Martes, 14 de diciembre, 19 h.

Presentación de la Publicación que, con este título, ha

editado el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida con la colaboración económica de la Caja de Ahorros de Badajoz. Dibujos, fotografías y textos se combinan para facilitar la comprensión de por qué en Mérida se realizan intervenciones arqueológicas, cómo se realizan, qué proporcionan a los ciudadanos, etc.

Espectáculo de mimo

Jueves 16 de diciembre, 20 h. representación de la obra: MIMORTE. Poema Cómico. Producida por Mimus Teatro e interpretada por JAVIER DE TORRES.

"Mimorte es un antiquísimo personaje cómico. Vaga por los siglos y los teatros en ruina como un espectro que no encuentra la paz. El escenario a donde llega es un lugar al que llaman Las Siete Sillas".

El Consorcio

3

Proyecto de un taller de conservación y restauración

Aspecto de la recuperación de un ajuar funerario
Foto: Gilberto Sánchez



En el mes de julio del presente año, se ha puesto en marcha el taller de Conservación y Restauración del Consorcio por considerar necesaria la recuperación del material exhumado en las intervenciones arqueológicas realizadas en la ciudad, dada la prolija cantidad de piezas de incalculable valor que éstas nos aportan y que guardamos respetuosamente.

El esfuerzo que supone esta apuesta por la conservación de nuestro patrimonio es compensado ampliamente por el resultado obtenido, ya que, así, es posible recuperar, para el conocimiento histórico-artístico de todos los ciudadanos, estructuras, artefactos de toda índole —cerámica, vidrios, metal, etc.— y recubrimientos parietales y pavimentales, que de otra manera caerían en el olvido. Recordemos que Mérida ha sido un importante asentamiento de la civilización romana y, por ello, se convierte en rigurosa referencia para historiadores y amantes del arte y de la cultura en general.

Para poner en marcha el taller, inicialmente se le ha dotado con el material que podemos considerar de primeros auxilios para, paulatinamente, ir acondicionándolo con toda la infraestructura propia de un taller de restauración y conservación.

SUSANA RODRÍGUEZ

Intervención arqueológica (Marquesa de Pinares Moreno)

Desde el día 13 de mayo, con objeto de la construcción de viviendas y aparcamientos en el solar sito en la calle Travesía Marquesa de Pinares s/n (antiguo almacén de grano) de Mérida, se vienen desarrollando trabajos de excavación.

El solar presenta forma irregular con una fachada de 20'90 m. y 61'40 m. de profundidad, siendo la superficie total resultante de 1.344 m². En función de los sondeos previos, se pudieron establecer dos zonas: la A negativa y la B positiva.

Por los tradicionales estudios sobre el urbanismo antiguo emeritense y por los datos de recientes excavaciones en solares más o menos próximos, el solar se ubicaría extramuros y en una zona próxima a una vía de salida de la ciudad, que se documentó durante los trabajos desarrollados en la Rambla. Por otro lado, al Noreste se sitúa la basilica de Sta. Eulalia, dato de gran interés, ya que su influencia se deja sentir en el solar mediante la presencia de enterramientos cristianos.

Se ha documentado hasta el momento la presencia de cincuenta y ocho enterramientos, cronológicamente fechables entre los s. I al V d. C.

Las tumbas más antiguas, s. III d. C., se corresponden con cinco incineraciones en fosas excavadas en la roca natural, donde se depositan los restos quemados del difunto y su ajuar. Una de ellas presenta una cubierta de *tegulae* plana y tubo de libaciones.

Posteriormente y coincidiendo con un cambio de rito funerario, se documentan una serie de inhumaciones en tumbas con cubierta de ladrillos en forma de pirámide truncada o aproximación de hiladas, así como cubiertas de *tegulae* a dos aguas. Todos los esqueletos aparecen en posición decúbite supino. Cronológicamente se enmarcan entre los s. III-IV d. C.

El grupo más numeroso de enterramientos, se corresponde con simples fosas excavadas en la roca natural, con orientación N-S y E-W, donde los individuos aparecen sin ajuar y en posición decúbite supino. Todas estas tumbas se corresponden con la necrópolis cristiana, en relación con el área de influencia de Sta. Eulalia. Cronológicamente se enmarcan en el s. V d. C.

Por último, hay que señalar que los trabajos de excavación siguen en curso.

GILBERTO SÁNCHEZ SÁNCHEZ

El Consorcio

4

Arqueología en el solar de la Travesía de antiguo almacén de granos de Pelayo



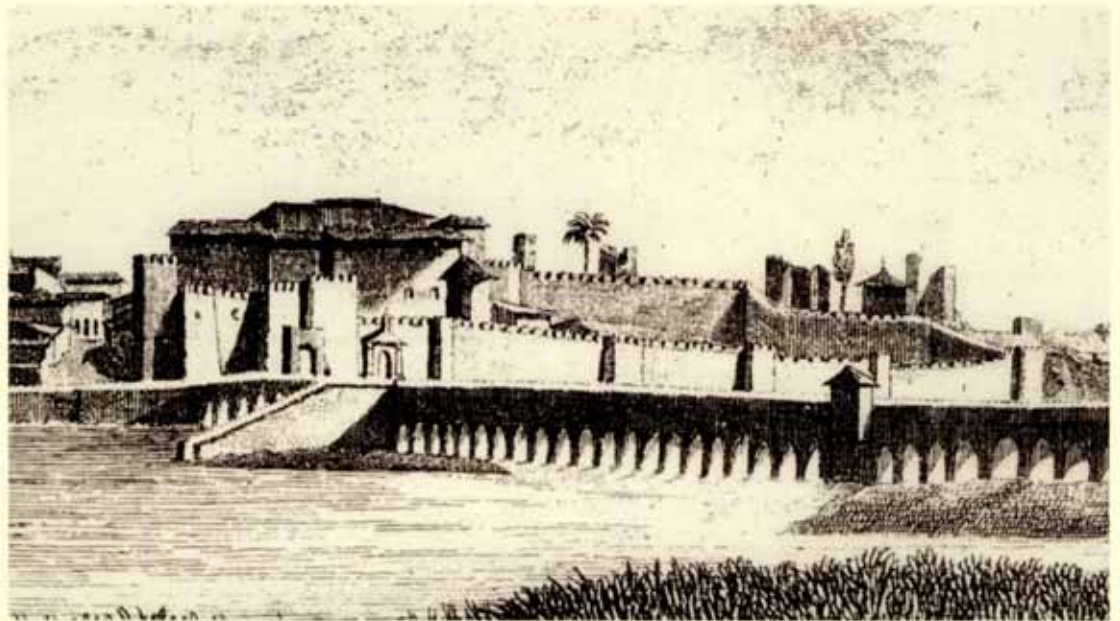
Foto: Gilberto Sánchez

Sondeos y
excavaciones

5

Mérida en los comienzos de l

Grabado de A. Laborde



De la *Emerita* rendida por Muza, una de las más importantes ciudades de la Hispania romano-visigoda, a la *madina* conquistada por las huestes cristianas, median algo más de cinco siglos de integración en esa nueva realidad política (y con el tiempo cultural) que se denominó *al-Andalus*. En este tiempo se produjeron cambios decisivos que determinarán, en gran parte, la fisonomía urbanística de la población y sus límites heredados en la Baja Edad Media, en la etapa Moderna y de la que aún quedan trazos fosilizados en el núcleo actual. Pero si en el resultado final es reconocible la huella islámica, el proceso que condujo a ello fue mucho más complejo y dinámico de lo que la historiografía local había estimado.

Con anterioridad a la replegada localidad almohade que ocuparán los caballeros de la Orden de Santiago en 1230, Mérida atravesó por diferentes fases. Algunas de tipo expansivo, como las propiciadas en los comienzos y consolidación del gobierno emiral. Otras de signo contrario, bien a causa de acontecimientos puntuales, como cada una de las revueltas sofocadas por el ejército en el siglo IX, o al desencadenante de factores coyunturales, como la crisis padecida en el siglo XI, que

le hizo perder a Mérida importantes efectivos de población.

En los siglos VIII y IX, se supera progresivamente el proceso de ruralización en que había entrado la ciudad visigoda y la crisis que supuso inicialmente la presencia invasora. Se produce una recepción de nuevos aportes de población (fundamentalmente norteafricanos), la reactivación económica de la industria artesanal y el comercio, y un impulso constructivo vinculado a la implantación del estado Omeya. La presencia gubernamental está presente tanto en las medidas represivas tomadas contra la urbe para aplastar las sucesivas rebeliones emeritenses, plasmadas en la destrucción de las murallas, el corte del puente y en el desmantelamiento final del casco urbano romano y tardoantiguo, como en la edificación de un conjunto de obras y cambios urbanísticos novedosos que van perfilando ya la *madina* islámica. Construcciones de carácter militar, como la Alcazaba y el Alcazarejo, religioso, con mezquitas como las que, según los indicios, se hallaban anexas a las iglesias precedentes, ubicadas en las actuales plazas Mayor y de Santiago, o la creación de zonas públicas y construcciones civiles, como

Historia
y arte

6

a etapa islámica



respectivamente, el espacio despejado destinado a zoco en la plaza del Rastro y el conjunto de palacetes documentados en Moreria y en torno al reconvertido templo de "Diana".

Foto: Ceferino López.

Mérida retoma con el Emirato un papel preponderante en la zona oeste peninsular más semejante al que detentase en época romana, que al ejercido en la etapa visigoda cuando la influencia se limitaba más a asuntos relacionados con el poder religioso. Este resurgir viene promovido por el gobierno Omeya que necesita de las ciudades, como delegaciones, desde las que hacer efectivo el control del territorio. Inicialmente Mérida, al igual que Toledo y otras muchas ciudades de menor entidad, sirvieron a este propósito convertidas en enclaves administrativos supeditados a las directrices impuestas desde Córdoba. También participaron como precoces centros difusores de la islamización, de las nuevas costumbres importadas y del prestigio diferencial lingüístico con que se impone el árabe. En todo este proceso aculturativo desempeñaron un papel determinante la asimilación de las élites urbanas, partícipes y beneficiarios de la cobertura del gobierno emiral. La iglesia, privada de sus riquezas por haber sido requisadas el año de la conquista, ve mermado en extremo su poder terrenal, en tanto la comunidad cristiana se ve debilitada por una disminución progresiva de adeptos habida cuenta de las exenciones de impuestos que implica abrazar la nueva fe y a las ventajas derivadas de la plena integración en la nueva sociedad. A este respecto, el mantenimiento del estado Omeya se fundamenta en su capacidad recaudatoria. Para su sostén y desarrollo precisará aumentar las cargas fiscales, lo que se traducirá en una presión asfixiante al colectivo cristiano (y judío) y, finalmente, a gravámenes especiales cada vez más frecuentes y elevados a los que habrán de hacer frente las ciudades, recayendo también sobre los colectivos muladí y bereber. Lo que, unido a otras causas, desencadenará desórdenes y rebeliones con finales sangrientos seguidos de nuevos motines y represalias, en Mérida y Toledo, de los que no se libra la propia Córdoba, la capital. Reacciones "autonomistas" que fracasarán frente a un poder gubernamental sólido y eficazmente armado.

MIGUEL AIBA CALZADO

Historia
y arte

7

Placa funeraria epigrafiada

Foto: Ceferino López

Durante la realización de unos sondeos arqueológicos en un solar sito en la calle Tomás Romero de Castilla/Camino del Peral con el fin de confirmar o no la existencia de restos, ante la inminente construcción de viviendas, apareció una placa epigrafiada en mármol, casi completa.

Fue localizada a 2,15 m. de profundidad, en un sondeo situado en una zona de vaguada, colmatada en época contemporánea con potentes rellenos y ripios de obra. Debajo de éstos aparece una espesa capa de tierra negruzca sin apenas materiales y otra, que antecede a la roca, de tierra anaranjada-amarillenta, de carácter arenoso, sin materiales en su interior, casi limos naturales. A 35 cm., por debajo de una incineración fechable en el s. I d.C., que confirma el uso funerario de este sector, se encontró esta placa de mármol epigrafiada, claramente movida, con las letras hacia abajo, evidenciando su descontextualización.

Es una placa en mármol blanco de 53 x 33 cm. y 4 cm. de grosor. Sólo se trabaja la parte frontal, que sería la visible. La posterior, la empotrada en la pared, apenas está desbastada. La letra es capital cuadrada de buena calidad, con interpunciones triangulares. La cartela, perfectamente centrada, de 38,5 x 22 cm., queda delimitada por una fina moldura. La altura de sus letras decrece progresivamente: 1ª línea: 4 cm., 2ª: 3,5 cm., 3ª: 2,5 cm., 4ª: 2 cm. y 5ª: 1,8 cm. El espacio, fuera del campo epigráfico, aparece estucado y pintado en verde, conservándose restos de dicho enlucido en la esquina inferior derecha de la pieza.

El texto es: D.M.S / LTREBECIO.CHORINTO / AN.LXXV / TREBECIA.ARATAEA.PATRI / PISSIMO.F.C.

Desarrollo: D(is) M(anibus) S(acrum) / L(R) Trebecio Chorinto / An(norum) LXXV / Trebecia Arataea Patri / Piissimo F(aciendum) C(uravit)

A los dioses Manes, Trebecia Arataea cuida hacer este monumento para su piísimo padre L. Trebecius Chorintus, de 75 años.

En la segunda línea, la l aparece inscrita dentro de la C así como la H hace lo propio en la C. Igualmente aparece un nexa INT. En la cuarta existe otro en TR.

Destacar, dentro de esta inscripción, la procedencia greco-oriental del difunto (CHORINTO),

sumándose a las ya numerosas de esta ascendencia documentadas en Mérida que, generalmente, se suelen asociar a individuos de extracción social servil, ya sean esclavos o libertos, aunque también aparece en personajes

pertenecientes a grupos sociales elevados de la Colonia Augusta Emerita [SAQUETE, 1997: 81-82].

En cuanto a la ubicación original de esta pieza, parece evidente su colocación en una estructura funeraria, presidiendo posiblemente la entrada de un mausoleo, a cierta altura, hecho que explicaría la progresiva disminución en el tamaño de las distintas líneas.

Mausoleo, que formaría parte de la extensa área funeraria, fechable en época altoimperial, existente en torno a la Vía hacia Córdoba, que coincide aproximadamente con la actual Ctra. de Don Álvaro, bien documentada por intervenciones arqueológicas realizadas por el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida.

FÉLIX PALMA GARCÍA



Nuevos
hallazgos

8

La fiesta de Todos los Santos, la Chaquetía o Chaquetilla

El otoño noviembre comienza con dos celebraciones cristianas: la primera, el día 1, fiesta de Todos los Santos, y la segunda, el día 2, en memoria de los difuntos. Las dos íntimamente ligadas y, a caso, confundidas en su forma de conmemoración, pues la prolongación de la del día primero se adelantaba, en nuestra ciudad, en las primeras horas del segundo.

La Chaquetilla o Chaquetía, nombres con los que se conocía a la romería del día 1 de noviembre era en Mérida, una fiesta a caballo entre la expansión que proporciona un día de campo y el recuerdo a los difuntos familiares. Así, la mayor parte de los emeritenses, desde principios del presente siglo, ese día ocupaban las eras colindantes con el cementerio para reunirse, en grupos, con amigos o familiares y compartir los productos del tiempo. Pero lo más



distintivo de la conmemoración en nuestra ciudad, con respecto a otras extremeñas, es que los familiares de los difuntos enterrados en el cementerio, sentados sobre sus panteones, comían dichos productos en una especie de rito cultural que tal vez se pueda entroncar con algunas manifestaciones paganas, en otros tiempos arraigadas en Mérida. En este sentido, se sabe que los romanos, en el aniversario de la muerte de sus familiares depositaban "sobre sus tumbas flores, alimentos, bebidas, como leche y miel, que a través del suelo se van filtrando y llegan hasta sus restos". Parte al parecer, fue la sociedad que los restos de comida dejaban en el actual cementerio el motivo por el que se trató de prohibir dicha costumbre en el interior del recinto, si bien, sigue manteniéndose la tradición por parte de algunas personas.

La noche de difuntos, era habitual que algunas mujeres se dedicaran a mantener vivo el fuego de lamparillas sobre aceite que se encendía en memoria de los difuntos. Estas mujeres, contratadas por particulares,

trabajaban a cambio de recibir la cena, algún dinero y una jarra de aceite para reponer los depósitos de las lamparillas.

Paralelamente, en domicilios particulares, tenían lugar reuniones de vecinos, familiares y amigos que se juntaban en algunas dependencias de las casas, con frecuencia en las antiguas cocinas, en torno a la lumbre, para celebrar la "castañá" donde se volvían a degustar dulces –pestiños, roscas–, nueces y, por supuesto, castañas asadas. Tampoco faltaba, como bebida, el chocolate. Para amenizar la

velada, se organizaban bailes al son de los más variados instrumentos: acordeones, guitarras, pianos, etc. Mientras se desarrollaba la fiesta, el doblar de campanas, en recuerdo de los muertos, se repetía desde las doce de la noche del día 1 hasta la misma hora del siguiente día. A las 4 de la madrugada

comenzaban las misas de difuntos –a las que era preceptivo asistir, al menos a tres– en las parroquias de Santa Eulalia y Santa María, prolongándose durante buena parte del día.

Otra práctica que se desarrollaba los días previos a esta fiesta, en éste caso común a muchos puntos de la geografía regional, era la protagonizada por la población infantil que recorrían las casas de familiares y vecinos pidiendo la Chaquetía o Chaquetilla; con ella se trataba de hacer acopio de dulces –rosca de pan, bollos, pestiños, perrunillas, mantecados...– y productos del tiempo –castañas, nueces, higos pasados, granadas o membrillos– para comérselos en el campo o en el cementerio el día 1. También los monaguillos de las distintas iglesias hacían lo mismo para acompañarse de comida durante las 24 horas que el toque de campana recordaba el día de difuntos y a ellos les obligaba a permanecer en el campanario.

YOLANDA BARROSO MARTÍNEZ
FRANCISCO MORGADO PORTERO

Foto: Celerina López.

Hoy es
memoria

9

“Historia de la ciudad de Mérida” de Bernabé Moreno de Vargas. Concilios, reliquias y monasterios.

Ermita de Cubillanas
Foto: Francisco Morgado

Continuando con la obra de Moreno de Vargas, reproducimos tres textos que hacen referencia, el primero de ellos, a la celebración en Mérida, antigua sede metropolitana, de diversos concilios, donde se trataron varios asuntos planteados en el seno de la Iglesia. El segundo, habla de los distintos santos y mártires enterrados en la iglesia Santa Eulalia y la veneración de que fueron objeto. El tercero, narra los monasterios fundados en Mérida en el siglo VI.

“Es de notar mucho la cristiandad que en este tiempo había en Mérida... porque, según cuenta el arcipreste Juliano, en el año de 254, se celebró aquí un concilio para la determinación de la causa de Novato. Asimismo se celebró otro concilio en Mérida... en que se resolvió valían los bautismos hechos por ministros herejes... De tres concilios que se



celebraron en iglesias metropolitanas, el uno fue en la de Mérida, adonde se trató la duda que en aquella sazón corría en España sobre si el bautismo era mayor sacramento que el de la confirmación... por lo menos en el año de 312... En el año de 380, hallamos noticia de Idacio, obispo metropolitano de Mérida... señalase en perseguir al hereje Prisciliano... no faltaron muchos que le siguieron, y entre ellos dos obispos llamados Instancio y Salviano, sufragáneos de Mérida, los cuales procuraron esparcir su pestilencial ponzoña para hacerse poderosos y validos del vulgo... Para remedio de lo cual hizo Idacio juntar un concilio en esta ciudad. Y porque no debió bastar este concilio, hizo juntar otro...”

“Los santos arzobispos Paulo, Fidelis, Mausona, Inocencio y Renovata fueron sepultados en la iglesia de Santa Eulalia... adonde estaba el cuerpo de esta insigne mártir... allí fue sepultado Augusto, el niño ministro sirviente de aquella santa iglesia... con estas reliquias estaban las

de otros santos que habemos de entender son las de sus mártires que padecieron en esta ciudad... San Germán (mártirizado en Cádiz)... También el cuerpo de Santa Julia era fuerza guardarle en esta iglesia con el de su compañera Santa Eulalia... San Félix, que las enseñó... y el del caballero que le echó la capa a Santa Eulalia... Asimismo habían de guardar aquí los cuerpos de Santa Lucrecia, San Victor, San Estercario y San Antinogeno, que padecieron en tiempos de Diocleciano. Estuvieron en esta iglesia todas estas reliquias con mucha veneración y autoridad, y fue tan grande la devoción que

el pueblo tenía con ellas que hacían muchos milagros... Duró hasta que los moros ganaron a Mérida... hasta el tiempo de los Reyes Católicos, para que con la paz de su reinado... se pudiesen más bien venerar y estimar estas santas reliquias”.

“Con el reinado de Athanagildo, que era cristiano... crecieron las cosas de la religión cristiana de modo que por este tiempo se fundaron algunos monasterios de monjes en España, particularmente dos en Mérida, uno en Santa Eulalia y otro en Santa M^a de Cubillana... Debemos entender que fueron de la (orden) del patriarca San Benito, porque ya en este tiempo andaba muy valida esta orden en España... Fue este convento de Santa Eulalia muy célebre y estaba en el mismo sitio adonde estuvo y está ahora su iglesia: en él hubo varones de grande santidad y religión... El otro convento de Cubillana estaba dos leguas de Mérida... fue muy célebre, así por el número grande de sus religiosos y mucha santidad que tenían, como porque en él había estudio y maestro de la sagrada Teología, adonde acudían estudiantes de diversas partes...”

FABIÁN LAVADO RODRÍGUEZ

Mérida
en los textos

10

Aparcamiento de la Avenida Fernández López

Foto: Celerino López



Desde el día 19 de octubre, Mérida cuenta con una nueva edificación, impuesta por los tiempos, integrada en su trama urbana: El aparcamiento de la Avenida José Fernández López. Esta zona, en otro momento ocupada por los aledaños del antiguo camino de Esparrogalejo

que bordeaba el Guadiana y por malinas que aprovechaban la corriente del río, ahora se convierte en un punto fundamental de estacionamiento para cerca de quinientos vehículos.

Ciudad
Antigua/Actual

11

Jornadas de difusión

FORO

Boletín del Consorcio
de la Ciudad Monumental,
Histórico-Artística y Arqueológica
de Mérida

Redacción
Reyes Huertas, 5
Tel. 924 312024
06800 Mérida
(Badajoz)

Email
cmerida@redesib.es

Dirección
María del Mar Lozano
Batalozzi

Coordinación
Departamento de Didáctica
- Yolanda Barrasa Martínez,
Francisco Morgado Partero-

Suscripción gratuita
924 312 024

Diseño y edición electrónica
Celedino López

Fotomecánica
PREIMEX

Impresión
Imprenta Moreno

Depósito legal
BA.030-1997

Horarios de visitas
del Conjunto Monumental de
Mérida

(todos los días)

Verano

9 a 13,45

17 a 19,15

Invierno

9 a 13,45

16 a 18,15

*El centro de interpretación y exca-
vación de la basílica de Santo
Eulalia se puede visitar todos los
días*

*-excepto domingos- en el
siguiente horario*

Verano

10 a 13,45

17 a 19,15

Invierno

10 a 13,45

16 a 17,45



5^ª Jornadas de difusión de actividades del
Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida

Centro Cultural Alcazaba de Mérida
13 al 17 de diciembre, 1999

